



## La alimentación irregular tiene un efecto ansiogénico en ratas Wistar

Álvaro Pavón-Rosado<sup>1</sup>, Tania Molina-Jiménez<sup>2</sup>, Albertina Cortés-Sol<sup>1</sup>, Claudia Juárez-Portilla<sup>3</sup>, Elvira Morgado Viveros<sup>1</sup>

1 Facultad de Biología-Xalapa UV, 2 Facultad de Química Farmacéutica Biológica, UV, 3 Centro de Investigaciones Biomédicas UV; Facultad de Biología-Xalapa UV. alvaropavon18@gmail.com

El estilo de vida moderno rompe con la relación entre nuestro sistema interno de temporización y el del día solar, ocasionando una disrupción en los ritmos circadianos naturales. Este desfase entre las señales temporales internas con las externas producen alteraciones metabólicas, neurales y hormonales en el organismo. El objetivo de este trabajo fue demostrar el efecto ansiogénico que ejerce la ingestión de alimento en horas no habituales. Se utilizaron ratas Wistar hembras (n=18) y machos (n=18), bajo condiciones de bioterio, con ciclo de luz/oscuridad 12/12 h, (encendido a las 04:00 h) y agua *ad libitum*. Tanto en machos como en hembras, se exploraron tres condiciones de alimentación durante 26 días: 1) Alimentación fija (AF), donde los sujetos recibieron alimento de 08:00-11:00 h (hora de alimentación no habitual en roedores nocturnos); 2) Alimentación irregular (AIr), donde los sujetos fueron alimentados en diferentes horarios diariamente, en intervalos de tres horas (a las 10:00, 06:00, 18:00, 14:00, 22:00, 02:00 reiniciando el ciclo); y 3) *Ad libitum* (AL), sujetos con disponibilidad de alimento las 24 horas. En el día 26 de experimentación, los sujetos fueron evaluados en laberinto elevado en cruz (5 min) y campo abierto (5 min). Los resultados indicaron que en hembras, los grupos AF y AIr presentaron mayores indicadores de ansiedad con respecto al grupo AL, sin modificar su locomoción. Sin embargo, ninguna condición de alimentación produjo diferencias en la prueba de laberinto de brazos elevados en machos. En conclusión, se sugiere que la alimentación a horas no habituales, así como la irregularidad en los periodos diarios de ingestión de alimento, ejercen un estado leve ansiogénico que afecta principalmente a las hembras.